



A mí píntame la boca que no tengo.

Con la realización de estos ejercicios u otros parecidos, de gran variedad, se pondría a los escolares en perfectas condiciones para superar el nivel exigido.



Pinta una puerta en la iglesia y encierra en un redondel a uno de los pájaros, al que vuelva a mayor altura.

NIVELES DE ESCRITURA PARA LOS DOS PRIMEROS CURSOS

Por ARMANDO FERNANDEZ BENITO

Maestro de la Escuela Piloto del C. E. D. O. D. E. P.

La lengua es un arte que permite al hombre expresar sus pensamientos, poner de manifiesto la interioridad de su vida psíquica, mediante el don de la palabra hablada y escrita.

Ayudar al niño a aclarar sus propias ideas, ordenarlas, componerlas y expresarlas en forma correcta oralmente y por escrito es actividad que está en la base de todo quehacer escolar, fertilizando las demás adquisiciones que la Escuela tiene como misión impartir.

Sería ocioso remachar con textos y citas autorizadas la importancia de la escritura y la complejidad de su didáctica ante unos lectores que se encararon con estas realidades al posesionarse de su primera Escuela y cuyas experiencias, si pudiesen reunirse, constituirían una inestimable aportación al mejoramiento de esta enseñanza.

Sin embargo, creemos que para potenciar la experiencia magistral del docente y desembocar en un mayor rendimiento de esta faceta clave del trabajo escolar es de todo punto necesaria la sistematización de ejercicios, mediante los cuales se vayan logrando unas metas progresivas y concretas cuyos jalones o niveles destacados se sitúan al final de cada Curso.

Es natural que el progreso de todos los alumnos no sea rigurosamente uniforme; la personalidad, abanico de aptitudes distintas, implica diferencias que se han de poner de manifiesto, sobre todo en una actividad tan compleja, que abarca desde el dominio de los mecanismos de la escritura al ordenamiento y expresión de los contenidos mentales, y no olvida tampoco la preocupación caligráfica, obsesión de los Maestros que lo fueron nuestros y que podían cultivar con esmero la belleza de la letra en una Escuela sosegada, donde, seguramente, había tiempo para todo.

Teniendo en cuenta estas diferencias personales que se establecen en cualquier aprendizaje, los niveles son mínimos, es decir, normalmente superables

por la masa de los alumnos de cada Curso. Siempre habrá algún niño que se rezague, pero será la excepción, como lo es la del ciclista que entra en la meta fuera de control.

Dispuestos a alcanzar estos niveles, que son metas finales de etapa o Curso, es ineludible trazar los itinerarios, prever las actividades y ejercicios adecuados, disponer, en fin, la andadura para recorrer el camino con ritmo óptimo, sin aceleraciones fatigosas ni actitud cansina.

Esta necesidad de planificar, sistematizar y realizar el trabajo mediante el cual han de alcanzarse los niveles de escritura de cada Curso, se hace palpable, si ya no estuviéramos convencidos de ella, en el siguiente texto de Dottrens, que sólo se refiere a un aspecto de la actividad que nos ocupa: «La Escuela debe dar al niño una escritura legible y corriente (principio social), que sea personal y progresiva (principio psicológico biogenético), obtenida con el menor gasto de energía (principio económico) y el máximo de actividad por parte del niño (principio activo)».

Los ejercicios que a continuación se sugieren y otros muchos contenidos en excelentes textos y Libros del Maestro, juntamente con los que aportará el bien aprendido oficio de cada profesional, pueden disciplinar nuestro trabajo, elevando considerablemente el índice de rendimiento.

DICTADO

Todas las palabras que compongan las frases utilizadas en el dictado-copia deben poder ser leídas comprensivamente por los niños, ya que la traducción de fonemas a grafías debe vitalizarse y potenciarse mediante la posesión de la idea significada. Estimamos que los procesos viso y audio-motor se facilitan cuando la palabra escrita o hablada encarna para el niño una idea.

Aun cuando es ortodoxo el aprendizaje simultáneo de lectura y escritura, la práctica escolar nos aconseja la conveniencia de ir ligeramente adelantados en lectura, fenómeno casi normal por otra parte, ya que el aprendizaje de la escritura es más complejo, y en los primeros pasos de la iniciación no hay paralelismo entre ambas. Este paralelismo ha de estar plenamente logrado unos meses antes de finalizar el Curso.

Proceso didáctico:

- Dictado de la palabra o frase en forma clara y lenta, pero no tanto que se separen las sílabas.
- Si se trata de una frase, contar las palabras utilizando pasos, golpes sobre la mesa o cualquier otro recurso. La individualización de las palabras es ejercicio clave y de cierta dificultad para el niño, que al principio duda el lugar exacto de los cortes en el conjunto fonético de la frase.
- Copia por el Maestro ante los niños de la palabra o frase dictada. Adoptado el tipo de letra, que ha de ser sencillo y funcional, debe mantenerse a lo largo del Curso.
- Observación por los niños durante unos segundos de la frase escrita y copia de la misma en un trozo de cuartilla.
- Revisión y corrección, en su caso, por el Maestro, de la copia ejecutada.
- Borrar la frase del encerado y retirar a los alumnos el papel empleado.
- Dictar nuevamente la frase para que el niño la escriba directamente en otro papel. (Actúa el apoyo del recuerdo visual.)
- Devolver el primer papel (copia) al alumno, iniciándole en la autocorrección mediante la comparación entre la copia y el dictado efectuados.
- Nueva revisión por parte del Maestro.
- Cuando el niño ha superado este tipo de ejercicios comienza el dictado puro, al que hemos llegado tras la suave transición del dictado-copia.

La gradación de dificultades, atendiendo a la clase de sílabas empleadas, significado de palabras y número de ellas hasta alcanzar o superar ambos niveles, está en íntima conexión con el progreso lector de los alumnos.

En todo caso, las palabras empleadas han de ser, en principio, las elegidas como «motivadoras» en el aprendizaje lector, las «funcionales» (y, el, la, un, que, mí, etc.), que tanto ayudan a la formación de frases, y todas aquellas que estén más ligadas al ambiente y mundo afectivo del niño.

ORTOGRAFÍA

En los dos primeros Cursos escolares una inadecuada preocupación ortográfica sería perturbadora del aprendizaje de la escritura, complicando esta actividad de por sí compleja. Por otra parte, los ejer-

cicios de dictado-copia, y aún los de caligrafía, al presentar palabras escritas correctamente, están produciendo en el niño unas impresiones visuales, unos «clisés», que informalmente están ejerciendo la beneficiosa acción de los futuros vocabularios ortográficos.

Como primer nivel de Ortografía se fija el uso de mayúsculas en los nombres propios. Hay, pues, que dar tempranamente al niño idea de este concepto, pero, naturalmente, sin aventurarnos en definiciones lógicas, que escapan a su comprensión.

El niño tiene un nombre y unos apellidos. Y lo mismo su padre, hermanos, amigos y compañeros. También el perro que guarda las ovejas o las vacas que aran tiene su nombre particular. Y el pueblo. Y el río que pasa cercano. Estas palabras son las que se escriben con mayúscula. Su inclusión en los dictados-copia y demás actividades que preceptúan los niveles de escritura no representan dificultad mayor para el niño. Pueden y deben incluirse vocabularios y dictados de nombres propios.

En el nivel 2.º se fija el uso *adecuado* de las letras mayúsculas. Aún cuando la redacción del nivel parece indicativa del dominio absoluto del uso de estas letras, es natural interpretar que la adecuación es doble: a las palabras y al niño. Es decir, a los nombres propios que en los distintos niveles correspondientes a esta edad se han de manejar.

Resumiendo: se usará mayúscula:

- En los nombres y apellidos de personas.
- En los nombres que ponemos a los animales.
- En los nombres geográficos.

... ..

- A principio de escrito.
- Después de punto.

Cada una de estas normas han de darse separadamente y trabajarse hasta que estén dominadas por los alumnos. El nivel es una meta que está al final de un camino a recorrer; no debe convertirse en una obsesión que hay alcanzar antes de tiempo.

REDACCIÓN

La redacción es la actividad en que la escritura adquiere su mayor categoría y dificultad. Sugerir, estimular, guiar al niño para que aprenda a «ordenar sus contenidos mentales» y a vaciarlos en el molde de la palabra escrita es labor que justificaría por sí sola la existencia de la Escuela. Todos sabemos de los innumerables ejercicios, correcciones y reiteraciones que esta enseñanza lleva consigo, así como de la escasa correlación entre el esfuerzo empleado y los frutos conseguidos.

Estimamos que esto sucede porque comenzamos demasiado tarde los ejercicios de redacción, que exigen la iniciación sistemática desde los primeros Cursos.

La variedad de ejercicios preparatorios (vocabulario, conversación, invención, complementación de frases, dictados, etc.), debidamente graduados, son

el cauce pedagógico que desemboca en la aptitud para dar forma escrita, ordenada, clara y precisa a los propios pensamientos del alumno.

El intentar esbozar la técnica y matización de cada uno de estos ejercicios preparatorios, por lo demás dominadas por el Magisterio, supondría un intento que desborda la extensión y el fin de este modesto trabajo. Por ello nos limitamos a indicar unos ejercicios orientativos, cuya graduación adecuada con vistas al nivel correspondiente es obra de cada Maestro, que «conoce verdaderamente la realidad de su Escuela».

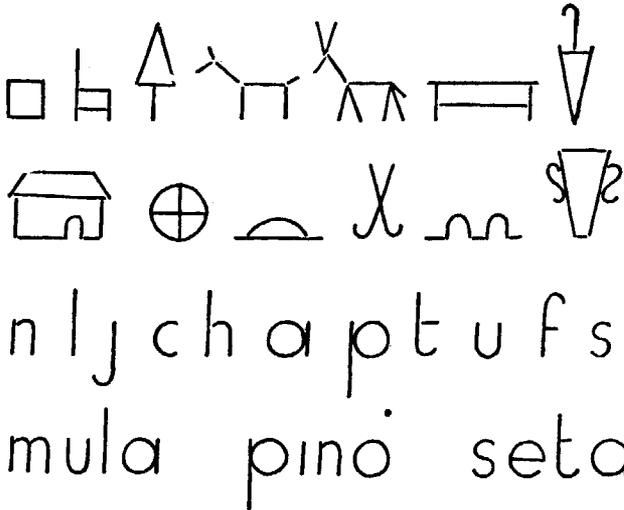
Ejercicios de copia

Los primeros ejercicios de copia constituyen exclusivamente el tránsito de lo visual a lo quinesésico, pues las grafías para reproducirse requieren el movimiento, sobre todo de muñeca y dedos. La copia tiene un valor principal: la de reforzar la forma gráfica de las palabras, convirtiéndolas en imágenes visuales. Apenas tiene motivación y el interés del niño decae rápidamente. Esto bien lo apreciamos los Maestros al comparar la calidad entre los primeros y los últimos renglones de una «plana» de copia.

Intentemos mejorar esta actividad mediante los siguientes ejercicios:

Manualización.—De esquemas en alambre fino de cobre recubierto de plástico de colores. (Material muy barato, que puede adquirirse en tiendas de electricidad.)

Puede apreciarse que los esquemas que hemos confeccionado para que el niño los imite incluyen los elementos gráficos de que están formadas las letras, las cuales construirá también el alumno, en sucesivos ejercicios, cuidando el Maestro de no dar nombre a las mismas, que se presentan como un esquema más.



Preescritura.—Dibujo de los esquemas en una cuartilla con lápiz blando. Por si aún se usan en alguna Escuela, es desaconsejable el empleo de la pizarra; trae consigo la crispación de dedos sobre el pizarrín, causada por la excesiva presión requerida, lo que tras implicar agarrotamiento induce a primar la presión sobre la tracción, incubando lentitud escribana.

Copia propiamente dicha de las palabras y frases que el niño lee ya comprensivamente, puesto que en principio, como ya hemos apuntado, va más avanzado en lectura que en escritura.

Ejercicios de invención. — (Debe preceder uno o varios ejercicios modelo, dirigidos por el Maestro.)
a) De palabras:

Los niños escribirán:
Tres nombres de calzado (*zapato, bota, sandalia*)
Tres herramientas de zapatero (*martillo, tenazas, cucilla* ...)
Tres cosas utilizadas para limpiar el calzado (*crema, cepillo, trapo*.....)
Tres partes distintas de un zapato (*suela, tacón, puntera*,...)
Tres colores de zapato (*negro, blanco, marrón*,.....)
Tres palabras que comiencen por z (*zapato, zorra, zumo*...)

b) De frases:

Al principio debe preceder un ejercicio oral, en grupo, dirigido por el Maestro, quien irá pidiendo una frase a cada niño sobre el tema propuesto, invitándole a la locución de la misma separando las palabras. Al avanzar el Curso se suprime esta preparación oral y cada niño realiza independientemente su ejercicio, inventando las frases, que pueden comenzar por ser de dos o tres palabras y aumentar progresivamente.

Fácilmente se comprende que este tipo de ejercicios es posible cuando el niño lleva adelantado el aprendizaje lector y escribe las palabras que es capaz de leer, puesto que al principio del Curso su vocabulario y, por tanto, su capacidad de formar frases desborda el repertorio de palabras que puede reproducir por escrito. Carece de sentido someter la invención al juego de un número reducidísimo de palabras, al que posiblemente no se somete ningún tema y que resulta difícilísimo hasta para los adultos. Prueba de ello es el escaso número de frases que pueden formarse en las primeras lecciones de las cartillas; frases que si, en general son idóneas para el fin que pretenden, no vamos a intentar que el niño las reinvente.

Ejercicios de complementación de frases:

Los (*zapatos*) tienen suela. Las botas se atan con los (*cordones*). En las (*zapaterías*) se venden los zapatos. Las (*puntas*) sirven para clavar la suela. Con el (*cepillo*) se limpian los zapatos. Los zapatos se ponen encima de los (*calcetines*). Cada (*par*) son dos zapatos.

Ejercicios de complementación de cuestionarios que analicen elementalmente textos sencillos de lectura:

Lectura.—LA PRIMAVERA

Pasaron los fríos y ha llegado la primavera. Los campos se han cubierto de verdor y nacen las margaritas y las rosas. Los prados tienen la hierba tierna y fina. Muy temprano salen las vacas a pastar, alegrando el pueblo con la música de sus cencerros. En la torre, la cigüeña se afana construyendo su nido.

—

Complementación de cuestionarios correspondientes a la lectura:

Ya ha pasado el (*invierno*) y estamos en primavera. El campo está (*verde*) y las plantas y macetas han echado las primeras (*flores*). Las (*vacas*) salen a los (*prados*) a pastar la (*hierba*). La (*cigüeña*) trae palitos en el pico para construir su (*nido*) en la (*torre*) de la (*iglesia*).

Invencción de frases de hasta ocho palabras:

Este ejercicio, iniciado en el Curso anterior, puede adquirir en el Segundo estas dos modalidades:

a) Frases independientes referidas al tema propuesto.

EL TREN

El tren pita. El tren lleva vagones. La máquina mueve el tren. El tren va por la vía. El tren atraviesa las montañas por los túneles.

b) Propuesto el sujeto, añadirle elementos sucesivamente hasta formar oraciones de ocho o más palabras.

El tren. El tren corre. El tren corre por la vía. El tren corre por la vía hacia Segovia.

En ambos ejercicios ha de procederse graduando adecuadamente las dificultades, tanto en el número de frases como en el de palabras que las integren.

El nivel correspondiente determina «hasta ocho palabras», lo cual implica una gradación que, por otra parte, no limita a esas ocho palabras la aspiración del nivel ni las posibilidades de los niños, pues no olvidemos que se trata en cada actividad de *niveles mínimos*.

CALIGRAFÍA Y ROTULACIÓN

Escribir con mínima regularidad y claridad un renglón de 5 milímetros de altura. Horizontalidad e igual distancia entre renglones, con letras ligadas entre sí, dentro de la palabra.

La enseñanza de la caligrafía tiene por objeto lograr que el alumno llegue a poseer una escritura legible, rápida y estética. Es decir, tiende a conseguir los mejores resultados de calidad y rapidez; o mejor aún, de «rapidez en la calidad», según expresión de McKee, ratificando esta vieja aspiración ya vislumbrada por Quintiliano.

Desde los primeros ejercicios ha de tenerse especial cuidado en la corrección individual de la escritura de nuestros alumnos, considerada analíticamente: trazado, forma, inclinación, espaciado, horizontalidad y distancia entre renglones, etc., cuidando, igualmente, los errores sobre legibilidad, entre los que destacan la escritura de: e, como a; d, como ci; a, como ci; b, como li; t, como l; i, sin punto; r, como n incompleta; n, como u.

La iniciación de esta actividad, de acuerdo con los procedimientos modernos, requiere:

- a) Ejercicios preparatorios:
- Destreza de mano y dedos mediante la realización de dibujos esquemáticos.
 - Marcado y trazado en el aire de líneas y contornos.
 - Modelado, trabajo manual y dibujo.

b) Ejercicios iniciales:

- Escritura en el encerado con letras de gran tamaño *previa observación de los movimientos del Maestro*.
- Repetición, con lápiz blando sobre papel sin rayar, del ejercicio realizado en el encerado.
- Ejercicios de trazado con el dedo.

c) Posición:

- Cómoda e higiénica pero sin excesiva preocupación por la postura de brazos y dedos.

d) Material:

- Blando y pluma roma para escribir por tracción.
- Papel sin rayar o con raya simple.

No estimamos ocioso, cuando el niño va dominando el trazado de letras, utilizar durante un corto período, pautas de altura decreciente desde los 7 a los 5 milímetros. Es decir, seguir el siguiente proceso: papel sin rayar para dibujo, preescritura y primeros ejercicios de escritura. Pauta de altura decreciente. Raya simple. Papel sin rayar. En el primer paso el papel sin rayar concede al niño una libertad de «campo de escritura» que necesita para atender preferentemente al trazado. En el último, para patentizar cierto dominio de la escritura, que se ha disciplinado en cuanto a horizontalidad y tamaño a través de la pauta y la raya simple.

Las letras ligadas entre sí, dentro de la palabra, que se exigen en el segundo nivel implican una escritura cursiva, ciertamente la más utilizada y adecuada para lograr la postulada rapidez. Sin embargo, la oportuna y fácil transición a este carácter de escritura puede lograrse también partiendo de la «script» (Dottrens) y de la mayúscula romana (Kuhlman).

De extraordinaria importancia resultaría poder referir las cualidades exigidas en cada nivel a los tramos «equidistantes» de una *escala gráfica*. La utilización de la escala permitiría al alumno contrastar objetivamente la calidad de su escritura, potenciando su *interés* por la misma. La comparación sucesiva de los escritos de cada niño con la escala ofrecen al Maestro óptimas posibilidades en el *diagnóstico* de los retrasos individuales, *pronóstico* del progreso caligráfico de sus alumnos y la *comprobación* del proceso de aprendizaje.

En este campo no nos faltan trabajos de valor, para cuyo aprovechamiento remitimos al lector a la bibliografía específica que se inserta.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- ARROYO DEL CASTILLO.—*Pruebas experimentales de lectura y escritura.*
DOTTRENS.—*La escritura script.*
FERNÁNDEZ HUERTA.—*Escritura. Didáctica y escala gráfica.*
MAÍLLO GARCÍA.—*El libro del maestro para la enseñanza activa del idioma.*
ORTEGA UCEDO.—*Ritmo.*
VERDIER.—*La enseñanza de la ortografía en la escuela primaria.*